



## B) BEMBIBRE DEL BIERZO, EL PARAÍSO DEL "BOTILLO"

Son numerosas las ciudades que consiguen una notable atracción de foráneos a base de las delicias de sus platos típicos: Vigo, con sus empanadas sabrosas; Valencia, con sus "paellas" exquisitas"; Bilbao, con su rico bacalao a la vizcaína; Madrid, con sus deliciosos callos, etc. Cuando llega esta época también la ciudad leonesa de Bembibre del Bierzo ofrece un plato especial y característico que repite quien lo prueba y es motivo de afluencia notoria de sus visitantes, en aumento año tras año, ya que cada consumidor se convierte en un propagandista incansable de sus excelencias: nos referimos al célebre "botillo".

Dicho "botillo" tiene como base el condimento de los huesos de costillas y cabeza de cerdo, a los que después de machacados literalmente, se les añade una considerable poción de "chicha" y se adoba con pimentón de Jaraiz de la Vera o de Murcia, sal, ajo y orégano. Con esta "zorza", como diríamos en Galicia, se hacen después de embutida, unos chorizos fabulosos. Unos chorizos que, mezclados con "grellos" y "cachelos" en el puchero, harían las delicias del propio Brillaf Savarint.

"El alcalde del Ayuntamiento de Bembibre, don Alberto Blanco Riego que debe de ser, además de un buen regidor, un estupendo gastrónomo, ha lanzado a la rosa de los vientos la propaganda del "botillo". La rica comarca berciana tiene importancia gastronómica por la destacada posición que tuvo en pasados tiempos, por los grandes señores que en ella habitaron, por los ricos, por los ricos monasterios que allí se alzaron y por los castillos feudales que albergaron sabios gustadores del "buen comer".

Pero vayamos a los orígenes del "botillo". Si "haber mantención", como dijo el Arcipreste de Hita, siempre fue una de las más pesadas cargas de las comunidades humanas, ya desde el momento en que Adán salió o fue desahuciado del Paraíso, particularmente dura fue en la comarca del Bierzo, corta en recursos alimenticios, escasez debida, en gran parte, a la escasez de terreno como a lo accidentado del mismo.

Pero el hombre, que es en sí mismo un auténtico Robinson, tiene un acento particular en el Bierzo.

Se habla mucho de geopolítica y el hombre berciano llena un capítulo de esta ciencia.